

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Carolina era una deliciosa niña de 17 años, dejó de ser una niña mimada y se hizo mujer pero con el paso del tiempo empezó a desearla hasta....

Relato:

Me llaman Eduardo, luego de un fracaso con mi mujer, me fui de casa y emprendí una nueva vida, conocí a una secretaria bonita que me cautivó, nos casamos, ella tenía una hija Carolina tenía solo 13 cuando esto empezó, pronto aquella mocosa empezó a formar un cuerpo realmente delicioso, se le hicieron unas piernas bien torneadas un culito bien parado y unas tetas que pedían a gritos ser mamadas, maldita fue mi obsesión empecé a notar cuando caminaba y me excitaban sus pantorrillas en el uniforme del colegio, no soportaba más, empecé a espiarla cuando tomaba un baño, cuando se iba al cuarto a cambiar, cuando entraba al sanitario o orinar, total fue una perversión, no niego que muchas veces entré a su cuarto a oler los calzones que se quitaba, me excitaba ver sus fotos en el trape de baño y me masturbaba a más no poder.

Una noche yo estaba en plena sesión amorosa con mi mujer Carol entré al cuarto y no nos percatamos yo sí la vi cuando su mamá me daba una mamada de verga deliciosa, la puse en cuatro y empecé a joderla, pude ver como Carol se tocaba sus partes entre el camión, se rio y salió.

Aquella noche yo no podía dormir, total que un impulso me levantó a las 3 de la mañana, entré a su cuarto y vi aquel cuerpo virginal semi desnudo era un espectáculo, me senté en su cama la vi su uniforme del colegio y empecé a olerlo, luego a ella, no sé si sintió o se hizo la loca, pero lo que sí sé es que lentamente empecé a sobar sus piernas y me acerqué a su vagina, sobre el calzoncito sentí lo húmedo de su vulva, la besé suavemente la lami y le bajé aquel delicioso calzoncito que aún guardo en mis cosas.

Pense que despertaría le levante el camión y me dejó ver aquellos pezones tan deliciosos, los succioné suavemente mientras mis dedos recorrían aquella vagina con escasos pelos, y mis dedos buscaban su clitoris, aquel sabor que salía de su vagina jamás lo había sentido me comí palmo a palmo cada gota de líquido y le abrí bien las piernas ya había despertado pero estaba muy caliente.

Recuerdo que me agarré del pelo y me lo jalé mientras yo subía a aquellos pezones rosaditos que jamás nadie había mamado.

La miré con ternura ella sí ella misma abrió más las piernas para permitir mi penetración, cuando lo hice fue delicioso romper aquel himen, me clavé las uñas en la espalda, quedé quieto por unos cinco minutos, luego se acostumbro al mete y saca

y fue delicioso ver como cabalgaba sobre mi.

Estubimos cogiendo casi una hora, ella gemia ssii assssi aaasssi dame y yo me sentia feliz, luego vino algo inesperado tomo una crema de manos que tenia le heche un poco en el orificio anal y empece a penetrarle, gemia diciendo hhaaggg haaaggg que riccco dle que ricco dale.

La hice mujer y desde ese dia hasta hoy es mi amante perfecta cogemos cuando queremos y nos amamos, se que estoy en un error pero lo disfruto.

Sali de su cuarto a las 4,30 y mi mujer sintio, me empezo a provocar y justo volvi a darle una cogida terrible pensando que era su hija.

Esto es un vicio con carolina, un vicio delcioso la amo la amo .